

Cada semana tiene sus historias. Siempre distintas pero siempre interesantes: Las asociaciones empresariales vallesanas no se ponen de acuerdo sobre el patrimonio sindical así que hemos acudido al secretario general de Foment del Treball Nacional, Joan Pujol, y nos lo aclara todo: el derecho es de la Intersectorial (5). Explicábamos la semana pasada de que el Ayuntamiento iba a convertir Joan Prim en isla peatonal los sábados por la tarde pero no será así: los comerciantes de Comerç Dalt le han dicho que si no hay parking no les interesa. El cierre aplazado sine die (3) a una mayoría de los peatones ya les parecía bien (6). En marzo, pues, no se cerrará la 'carretera' lo que sí empezarán son las obras de soterramiento de la Ronda Nord en Can Calet. Ríos de tinta se han vertido sobre este asunto. Le dedicamos un amplio reportaje (10 y 11). La crónica política viene marcada por el acto del Partido Popular y su recogida de firmas contra l'Estatut que creo una fuerte tensión en la calle ya que frente al tenderete de Nuevas Generaciones se colocaron una veintena de jóvenes independentistas (12). En este número aportamos dos trabajos distintos sobre la guerra civil. Por una parte nuestra serie dedicada en esta edición a Cànoves i Samalús (34) y por otra un completo reportaje sobre la incautación de las monedas de la zona roja (14). Mientras unos sólo hablan, otros dan trigo: Càritas ha atendido en el último año a 5658 familias y reparado 41.000 prendas (8). Este fin de semana tenemos una cita obligada en el Palau d'Eports: vuelve la Recopa (57). La revista lleva de todo: paredes para que los graffitis puedan desarrollar su arte (87) o estrategias educativas para que los jóvenes no hablen tanto en castellano (88). Tampoco nos olvidamos del carnaval (89) y un sin fin de temas que seguro que les van a interesar. La Bolsa laboral viene repleta (77) y la oferta de la semana del Club Natació tiene sabor oriental... (88)



El domingo, cita en el Palau: vuelve la Recopa.



No será fácil que los intereses de los comerciantes de Comerç Dalt coincidan en invertir en el parking de la calle Concordia.

A petición de los comerciantes, el Ayuntamiento aplaza sine die la decisión de convertir en peatonal el tramo de Joan Prim

'Sin parking no queremos isla peatonal'

ROBERTO GIMÉNEZ

La Portada del número anterior tenía como tema preferente la decisión del Ayuntamiento de Granollers de cerrar durante los cuatro sábados del mes de marzo el tramo de Joan Prim entre Torras i Bages y Ramon Llull a modo de prueba. Los técnicos municipales evaluarían los efectos sobre el tráfico en el resto de la ciudad para tomar una decisión definitiva como ya se hizo en el tramo de Anselm Clavé antes de cerrar definitivamente los viernes por la tarde. Era la respuesta del alcalde **Josep Mayoral** a la petición de los comerciantes de *Comerç Dalt* de cerrar la 'carretera' que debía haberse puesto en marcha a mediados del pasado mes de noviembre.

En el número anterior ya se explicó el desbarajuste provocado por el precipitado compromiso del concejal **Jaume Profitós** adquirido con los comerciantes de *Comerç Dalt* para cerrar al tráfico este tramo de 'carretera', sin que lo supiera el resto de miembros del equipo de gobierno, alcalde incluido. Pues bien, este tramo de la carretera no se cerrará, por ahora; pero no porque no lo quiera el alcalde **Mayoral**, que sí había tomado esta decisión, sino porque no lo quieren los comerciantes mientras no esté resuelto qué hacer con los coches que ahora aparcaban en batería sobre la calzada convertida en zona azul provisional.

El compromiso de Profitós era que el Ayuntamiento pagaría las obras de adaptación del parking de la calle Concordia presupuestadas en cerca de 60 mil euros (casi 10 millones de ptas). De hecho, existe un documento redactado por el propietario del parking (la familia Estapé) que establece que *Comerç Dalt* gestionará este parking. El problema es que el compromiso adquirido por el regidor Profitós no lo acepta el equipo de gobierno del propio Ayuntamiento, que ha dejado desairado al propio concejal. ¿Por qué van a pagar las obras de un parking que será de uso exclusivamente limitado a la clientela de Granollers Dalt? ¿Quién va a gestionar —y cos-

tear— ese parking cerrado? Sin ese parking habilitado, los comerciantes no quieren la isla peatonal porque consideran que perderán clientela. Vinculan, pues, el parking al cierre de la carretera. Si hay parking en la calle Concordia, que se cierre la 'carretera'; sino no hay ese parking, que el aparcamiento sea la propia 'carretera'. La respuesta del Ayuntamiento es 'vale'. Al fin, la propuesta del cierre de Joan Prim no era suya, sino de los comerciantes. Si ahora no la quieren, pues no se cierra y punto.

Este miércoles, los representantes de *Comerç Dalt* se reunieron con el regidor Profitós en la Masía de Tres Torres para tomar una decisión dada las dudas sobre cerrar o no la 'carretera'. Profitós les dejó bien claro que el equipo de gobierno no estaba dispuesto a financiar las obras en el aparcamiento, por lo que si los comerciantes quieren que la 'carretera' se convierta en isla peatonal los fines de semana tendrán que costearlo de su bolsillo, lo cual no dejará de ser complicado ya que actualmente en el tramo de Joan Prim aparcen un centenar de coches. En el aparcamiento de la calle Concordia hay plazas para 48... En este momen-

to, los asociados de Granollers Dalt son 77, repartidos básicamente entre calle Girona, Joan Prim y Rafael Casanova (la frontera sur de *Comerç Dalt* está en Torras i Bages y la norte en Can Mònic, entre el río y el tren), pero el interés de estas plazas de aparcamiento para cada uno de los comerciantes es inversamente proporcional a la distancia con su establecimiento. Así las cosas el acuerdo no será fácil porque, además, debe tenerse en cuenta que se trata de un aparcamiento privado.

En lugar del anunciado cierre de la 'carretera', para el mes de marzo se convocará una asamblea general de socios en el que esta cuestión ocupará el primer punto de interés.

Al cierre de la edición recibíamos un escueto comunicado de prensa del Ayuntamiento en el que se nos informaba de la decisión de aplazar sine die la isla peatonal de Joan Prim.

FINANCIACIÓN
El Ayuntamiento no quiere financiar las obras de adaptación del parking de la calle Concordia, por lo tanto las obras, si se hacen, tendrán que pagarlas los comerciantes